

XV CONGRESO MEXICANO DE ANESTESIOLOGIA

Conservando viva la magnífica impresión del congreso organizado por las sociedades de Chihuahua y Ciudad Juárez, regresamos entusiastas a ordenar nuestras ideas con el objeto de hacer los mejores proyectos para continuar la trayectoria ascendente de los congresos mexicanos.

La organización es un complejo de problemas harto difíciles que requieren, primero, un sinnúmero de reflexiones para tratar de satisfacer los más caros anhelos; después la ejecución paso a paso de lo planeado durante muchos meses, y al final, la realización de la reunión que ya es de tradicional espera en el espíritu de todos los que sentimos en nuestro ánimo profesional el profundo cariño por nuestra especialidad y por los compañeros que la ejercen, con ese sentimiento tan particular que nos une en las relaciones humanas, cuando se tienen las mismas inquietudes, los mismos problemas y también semejantes satisfacciones.

Toca a la Sociedad Mexicana de Anestesiología, A.C., ser el anfitrión del próximo congreso. Y como buen anfitrión la primera preocupación es agrandar en todo a sus invitados y que la asistencia sea grata y satisfactoria para todos. Ahora bien, sabemos que nuestra casa, la Capital, es demasiado grande, poco acogedora y con muchos inconvenientes para llevar una convivialidad grata, una atmósfera de fiesta y amistad dentro de la misma seriedad que implica una reunión científica. Todos sabemos que la finalidad primordial de los congresos es el docto incremento de la especialidad, por la calidad de los trabajos y discusiones dentro de los temas oficiales; que la principal razón que nos mueve para asistir es el interés en aumentar conocimientos y aportar nuestra propia experiencia en un intercambio generoso, abierto, de verdadero compromiso moral con nosotros mismos. Sabemos también que el programa científico es cansado y que se hace más aún cuando hay problemas de tráfico, de grandes distancias para llegar al auditorio, de todo factor de tensión nerviosa constante, característica de las grandes ciudades como el Distrito Federal.

Pensamos, pues, como primer punto no realizar el congreso en la Ciudad de México, teniendo en cuenta estas razones y la experiencia de otros congresos en que se ha obtenido un éxito rotundo porque se ha combinado el aspecto científico, con el interés turístico, el folklore regional y la tranquila hospitalidad de las provincias de nuestra patria. De acuerdo con los

*estatutos de la Sociedad Mexicana de Anestesiología A.C., el congreso a su cargo puede realizarse en el D.F. o en cualquier otra ciudad de la República en donde no exista una sociedad federada.*

*Se propuso y se aprobó para Sede del XV Congreso Mexicano de Anestesiología la ciudad de Oaxaca, Oax., por las siguientes razones: La vieja Antequera como también se le llama, es un tranquila ciudad colonial de gran interés turístico, no demasiado lejos de la capital, bien comunicada (vuelos diarios de jet, ferrocarril pullman, servicio de autobuses de primera vía Puebla o Cuautla). Cuenta con monumentos de arqueología famosos mundialmente y numerosas joyas arquitectónicas de arte religioso, una riquísima variedad de platillos típicos de la comida mexicana, múltiples artesanías y un extraordinario colorido en las costumbres, trajes y tradiciones de las siete regiones del Estado.*

*Suponemos que los compañeros que no conocen Oaxaca, han tenido "in mente" visitarla alguna vez, y esta puede ser una gran oportunidad de asistir al congreso y a la vez conocer otro rincón de nuestro México con un excelente clima que Don Hernán Cortés escogió para sentar sus reales, lo que le valió el título de Marqués del Valle de Oaxaca.*

*El hecho de que en esta ciudad, el Dr. Ramón Pardo haya aplicado la primera raquianestesia en nuestro país, a poco de la comunicación del método de Tuffier, es un detalle de particular interés histórico y otro motivo más para aprovechar la oportunidad de rendir un homenaje con nuestro reconocimiento.*

*Deseamos fervientemente que todos los compañeros de la república reciban con agrado la elección de la sede del congreso, para cuya realización pondremos todo nuestro cariño, nuestro esfuerzo y nuestras mejores intenciones.*

EL COMITE ORGANIZADOR